



La oposición mexicana: destino sin rumbo



La alianza opositora entre PAN, PRI y PRD está oficialmente suspendida [luego del albedo legislativo que dio el Revolucionario Institucional](#), que sorprendió con su anuncio de que propondrá una reforma constitucional para ampliar cuatro años el mandato de los militares a cargo de la seguridad pública, a través de la controvertida Guardia Nacional.

Esa decisión, embozada como una iniciativa introducida por una sola legisladora y luego secundada por la bancada en la Cámara de Diputados y por el presidente nacional del PRI, revienta la promesa opositora de funcionar como un bloque de contención al presidente López Obrador en el Congreso, de resistir la militarización de la seguridad pública, y de presentarse como un frente unido en asuntos legislativos y electorales.

El PRI ha traicionado a sus compañeros aliancistas y le regala al presidente López Obrador el mejor presente rumbo al cierre del sexenio: la oposición desunida, será fácilmente vencida, incluso engullida.

Cuando más se requería de una oposición que hilara fino, ha llegado el priista Alejandro “Alito” Moreno a ejecutar el tijeretazo que echa por tierra las posibilidades de que la ciudadanía vea en la alianza a unos políticos articulados, sagaces, valientes.